

EL LÁTIGO LIBERAL

CONTRA EL ZURRIAGO INDISCRETO.

POLÍTICA.

Grande es la autoridad de un adelantado de León, como Gomez Manrique; y dice verdad en los primeros y segundos versos; pero la aplicación del Zurriago es inexacta, y no solo eso, sino que su argumento es el mismo, tan decantado y cacareado por los enemigos del sistema: ellos quieren que los hombres hagan milagros, y esto es cosa que excede á su esfera, y V. pretende lo mismo. Las leyes de España tienen excelentes y excelentísimos secutores; pero no pueden en un momento, ni con la prontitud que se quiere, surtir los buenos efectos que se necesitan. Un enfermo tiene voluntad de muchas cosas que le son imposibles, atendidas sus circunstancias. España se halla enferma, y llena de languidez; es un esqueleto, ver-

daderamente hablando, y no puede marchar con aquella magestad é intrepidez que desea, á causa de su cruel situacion.

Ademas, cuando se pasa de un extremo á el enteramente opuesto, se hace preciso en ciertas cosas, que no sean esenciales, contemporizar, para evitar mayores males, y no se debe llevar todo á punta de lanza, como pretende el Zurriago: calma, y buena intencion, vale mas á veces que acaloramiento sin tiempo: odiamos, detestamos, y aborrecemos de todo corazon, cuanto se haya hecho contra la ley en todo tiempo; pero sin datos positivos (como no los tenemos) ni podemos insultar, ni debemos quejarnos, generalmente hablando de los jueces, les encargamos, si aunque ya lo saben, que la Nacion desea el pronto castigo de los culpados, y que los inocentes no padezcan. Las causas del Abuelo, Elío, Erros, y la de los Suizos, asesinos de Cádiz, tienen á muchos en expectacion, no es solo al Zurriago; pero la integridad, el patriotismo, y el amor al orden, y á complacer al público, que han tenido y tienen

los jueces que las substancian, deben aquietarnos, y esperar que todo se hará, según justicia, y á gusto de la Nación.

Siento mucho tener que contestar á personalidades; pero como ya me he propuesto marchar por este estilo para llevar orden, no puedo escusarme; estoy á cubierto, pues á ninguno de los actuales ministros trato, ni creo me harán general por mis producciones literarias. Tan escasas son, y yo tan urañ para verlos: con mi cuba, y mis parroquianos, que no falten, estoy contento, y con poder de cuando en cuando dar un Latigazo. Comparado Cano Manuel con Lozano de Torres y Mata-Florida, se compara la España déspota con la España libre: la poltrona podrá ser la misma; pero el talento del actual ministro, dista tanto de el de Lozano de Torres, como el polo ártico del antártico, y la intencion de aquel con la de Mata-Florida, están á la misma, ó mayor distancia. ¿Qué se exige de Cano Manuel? Que en un momento quite todas las imperfecciones de las diversas ramificaciones, que emanan de su ministerio. Y ¿quién

:

(4)

es capaz de hacer esto? Designe el Zurriago los defectos substanciales del ministerio de Gracia y Justicia, atendidas las circunstancias de la Nacion, y el estado crítico en que de él se ha encargado el actual ministro; y se verá que hay mas exageracion que otra cosa. Para pagar en la misma moneda, allá vá ese mal formado canto.

C A N T O.

Canta la guerra eterna y guillotina;
el que solo escritor es de cocina;
en language, el mas duro é inhumano,
nos habla del ministro, el Sr. Cano;
que á no ser tan humano su excelencia,
estuviera el Zurriago ya en Valencia:
¿de qué sirve á la España tu escritura?
De que tal delirar, tanta locura:
¿Cómo puedes sacar, siendo tú un cero,
por tan soez papel, tanto dinero?
¿y cómo levantar puedes el grito,
si habrá quien con razon te diga: Chito?
Es cierto que en España hay robadores,
y tambien en el gremio de escritores,
mas dañinos, mas malos, si me apuras,

que los de los caminos y espesuras.
 ¡Pobre España! si tal, cual tú la pintas,
 fuera su situacion; ciudades, quintas,
 villa, aldea, lugar; y el despoblado
 correria el ladron, sin ser vejado:
 deja ya, cantarín, deja ese trino;
 no vuelvas á escribir mas desatino:
 escarmienta en cabeza de lechuza,
 que el que chupa el aceite á la Andaluza,
 al fin vendrá á parar en un descuido,
 cayendo en la celada, sin gran ruido;
 pues por mas proteccion que dén los
 manes,
 á la que salta están los sacristanes.

El poeta que motiva estos versos mal formados, no es de los exaltados por la verdadera libertad que todos defendemos, sino por el libertinage que no queremos, que combatimos, y que miramos como el foco de la rebellion, y de las desgracias. Salió á relucir de nuevo el Fiel de Fechos manchego; ¿y no conocerá el Zurriago lo incómodo que es á un público tan ilustrado como el español, semejante language grotesco? Por otra parte, ¿quién será el que tire pie-

dras á su tejado , si no el editor de tal folleto ? De mas está contestado sobre este particular , del que nos avergonzamos de hablar.

VARIEDADES,

Verdaderamente que los tumultos tienen la cara horrible ; no se yo que haya un hombre de sano juicio que se la quiera ver : el Zurriago , y el M. R. P. Clara Rosa , con otros de su calaña , con mucho gusto , antes hoy , que mañana , porque á rio revuelto , &c. ; y nada les importa que caiga la mitad de la Nacion , ni que la otra mitad sea saqueada : en teniendo ellos el gustazo de ver correr la sangre , y todo patas arriba , así va bueno , pueblos : españoles todos , huid , huid de tales monstruos ; ya os los presetamos sin máscara ; ya sabeis cuales son ; ellos son los enemigos de vuestras leyes pátrias , de vuestra santa Religion , de vuestro Rey amado , de los militares aguerridos que sostienen la pátria , de los sacerdotes , de vuestras esposas , de vuestros hijos , de::: pero , ¿ á qué decir otra cosa , si no que

son enemigos irreconciliables del orden, y de todo lo bueno? Ellos mueven los tumultos, que no se cuajan porque las autoridades todas, (tan ultrajadas por ellos) se desviven, para que no se pertube la pública tranquilidad: ellos ponen los medios mas exquisitos cada quince dias, para dar con todo al traste; y luego con una calumnia al ministro, y otra al gefe político, quieren salir del paso, y vendernos gato por liebre: si el orden y la compostura presidiese en las reuniones, desearian lo mismo los ministros que el gefe político, que en cada plazuela de Madrid hubiese una tribuna, y serian los primeros que á ellas subiesen, para ayudar á la ilustracion; pero consentir que se eche por tierra cuanto la Constitucion previene que se observe, seria pretender que todos los superiores fuesen unos malvados, y enemigos de su pátria, no lo verán: si hay plumas venales, las hay limpias y puras; y asi como el militar intrépido y fiel marcha al punto del peligro sin temor de la muerte, en cumplimiento de su deber, asi el español literato no dejará la pluma de la mano

hasta que queden sin cañones los mal intencionados , los que solo escriben para dejarnos sin pátria , y sin Constitucion.

Las cuatro mil personas que acompañaban el retrato del general Riego , tenían cuatro mil modos de pensar : unos iban (los gefes) con el objeto de hacer su santa voluntad , infringiendo la ley : otros iban seducidos , y pagados : otros iban porque esperaban el saqueo y la rapiña : otros por ser meros expectadores de lo que ocurriese : otros por ver si se armaba una Jarana , para sacudir el polvo á los retratistas , y los que se llamaban Clementes , por ir á donde van las gentes.

EL TRÁGALA.

El mayor enemigo de la Constitucion ; la prueba es clara : la Constitucion reprueba , y detesta los insultos : el Trágala es un insulto ; luego es el mayor enemigo de la Constitucion : la cogera de la proposicion , no la halla el Zurriago ; la encontrará al momento , y tal vez en la menor ; pero que sea un in-

sulto , se manifiesta. El Trágala se canta cuando se quiere incomodar , ó se pretende que se incomode á una persona; sea servil , sea liberal , sea quien quiera. La Constitucion quiere que á cada ciudadano se le deje en el completo goce de su libertad , y que no se le incomode ni veje en lo mas mínimo. ¿ Con que la cancion del Trágala , es anti-constitucional é insultante? Si fuese del caso enumerar las desgracias , riñas y desavenencias que han ocurrido con tal cancion, se llenarian muchos números. Tenemos canciones patrióticas famosas , que gustan á todos , que á nadie incomodan , y esas son las que se deben promover , y no la del Trágala. El español no quiere cosas por fuerza , y todo lo traga con suavidad y buen modo , pero nada precisado. El que los jacobinos son duendes , como la anarquía , guerra civil , república , y desórden , que se lo pregunten á los franceses , y ellos lo responderán : aquí son todavía duendes , porque no se les deja respirar ; pero si lo logran , buenos bultos hemos de ver.

DIÁLOGO.

Malo es hablar de nuestros superiores : peor es singulizarnos ; pero es mas remalo acordarse de la Sta. Alianza para nada ; todo lo que sea salirnos de la cuestion , es acarrearlos enemigos , dejar atrasar lo adelantado , y echar á perder mas y mas nuestra situacion. ¿Qué adelantamos ahora con echar bravatas, con provocar, con insultar á quien nada nos dice? Ya sabemos (y creo que sea lo único) que en otro tiempo los de la Sta. Alianza, hicieron mil élogios en favor de la España, porque con una heroicidad inimitable, arrojó los enemigos que la habian vendido, y rompió con valentia las cadenas con que estaba aherrrojada: ya sabemos que en la actualidad no las ha gustado el nuevo y juicioso alzamiento de esta misma Nacion, y que han intrigado para perdernos. Pero, ¿qué han logrado? Que ahora mismo hay agentes que se comunican con los malos españoles, para estraviar la opinion. Pero, ¿qué impor-

ta? Este general ha sido, es, y será nuestro favorito; con él vencimos á los franceses: con él destruiremos (si nos acometen) á todas las Naciones del globo; pero digamos lo que decian los andaluces, cuando marchaban los franceses á Despeña-Perros: déjalos venir. Entonces, cuando sepamos (que se irán con tiento) que la irrupcion se verifica en escritos, en obras, en todo género de hostilidades, se les incomoda; y de todos modos, hasta con las vidas se favorece á la Pátria; pero chillar antes de tiempo, no es propio de españoles. El Leon con magestad, desprecia los insultos de cualquier enemigo; solo estiende las garras para desmenuzar, cuando es provocado á la lucha muy de cerca. Imitemos nosotros esta conducta prudente, y seamos tales, que admiremos á todas las Naciones, y las persuadamos, que pensamos solo en nuestra felicidad, y no en hacer infeliz á otro: déjennos gobernar nuestra casa, y cada cual cuide de la suya. Asi debia hacer el editor del Zurriago; pero es tal su disposicion, que con todo se atreve, señal de::: hasta

los Santos no están seguros en sus nichos, ni el diablo en el infierno.

Las noticias que nos dá, en su número tercero, de Madrid, son ya muy añejas, como la decimilla que nos pone, sobre el parte de la habitación nueva, de los señores Nuñez y Machron, yo la sé mas reciente.

Leyendo la papeleta
dijo el autor del Zurriago:
sin saber lo que me hago,
el pantalon ya me aprieta;
una muchachuela inquita,
que estaba junto al Señor,
exclama: ¡Jesus, qué olor!
y sin duda alguna, era,
ó tufo de cocinera,
ó de cocinero, hedor.

No entiendo de periódicos, ó por mejor decir, no sé cómo piensan algunos de los que los componen; pero si se conoce que andan á bandos como las grullas: tampoco entiendo de tribunales una jota, y mas de los nuevamente creados por el Zurriago. El cuarto calle de las

Infantas (que no se traspasa) tiene tantos y tan buenos muebles , que no sé si merecen el nombre de decentes , ni si hay los mas precisos : por allí en la inmediacion , hay dispuestos (segun dicen) unos confitillos , para los duendes : no le gustarán mucho al Zurriago ; pero son indispensables para poder vivir , mientras no sepamos que los duendes y brujas modernas , han cesado ya del todo. Están las autoridades en echar mano de ellos , porque á borrico lerdo , arriero loco ; y á Zurriago , Látigo.

Vea V. , porque tanto , volvemos á aratar de nuestro paisano , el nuevo diarista ; hay cosa mas original , que le venden los artículos , y que no es el autor el de las Gafas , sino , el que lleva lente , y los dientes así — Se verán , ó se oirán paparruchas semejantes , ¿ qué le interesa al público todo esto ? Lo que conviene es , que en el nuevo diario , como en todos los periódicos , se anuncie buena doctrina , amor á el orden , á las nuevas instituciones , y á todo lo demas que ha de hacer nuestra felicidad ; y que lo componga un cojo , ó un tuerto , ¿ qué ,

és esto del caso? Pero ya se ve, el Zurriago se incomodó tanto con el abastecedor de vinos, que minará por saber, para descubrir; rasgo es éste de una alma grande; propiedad de un corazón abrasado en la caridad de su prójimo. Dios le dé su gracia; pero si nos dice en las últimas líneas, que es lo que le falta al Zurriago, lo creemos así, y no tratamos de desmentirle en esta ocasión; pero yo creo que no ha querido decir esto, sino, que como es tan amante de los Araores, y Preicaores, se acordó de aquello que dicen de la gracia los Ciervos de Dios (como los llama) y no fue necesario otra cosa. Ciervos de Dios; qué expresión! Los solitarios de Port-Royal, aquellos que con una hipocresía refinada engañarán á mucha parte de la Francia civilizada; aquellos que llevaban en pos de su fingida santidad, los personajes mas ilustres de París; aquellos reformadores en la apariencia, y verdaderos destructores de la iglesia de Jesucristo, jamas dieron tal dictado á los ministros del Santuario: en el famoso carteo del Rey Federico, y de Alem-

bert, tampoco se halla una expresion tan burlesca: estaba reservado á el Zurriago añadir ilustra-civil, á la ilustracion misma.

TRIBUNALES.

En los que componen el Gobierno representativo, aunque haya uno ú otro juez que no sepa su deber (que son los menos) ó que no tenga aquella entereza y grandeza de alma que exige cargo tan difícil, destino tan resvaladizo; no obstante, como no hace muchos dias que dijo en el salon del Congreso uno de nuestros dignos representantes, generalmente hablando, los jueces son buenos; pero aunque lo sean, se les suele llamar malos: pongo un ejemplillo. En la Fontana, ó en otra parte, se crée (y así se ha querido que el pueblo lo crea) que desde que se promulgó la Constitucion, se pueden hacer ciertas cosas que realmente son en sí malas, y la Constitucion misma las reprobaba, ahora bien: los jueces que saben su deber, ¿deben tolerarlas, ó nó? Claro es, que ni deben, ni pueden; pues éste es el caso en que nos hallamos; y por

lo mismo , aunque los jueces sean ángeles en el concepto de los que opinan de diferente modo , son culpables enemigos del orden , de las nuevas instituciones , y de la libertad : éste es el dictado con que se les suele honrar , siendo solo enemigos del libertinage el que se diferencia tanto de la libertad , y está tan distante como la luz de las tinieblas , y Dios de Belial. ¿Qué quiere decir libertad? Lo propio que un don del cielo: ¿Qué quiere decir libertinage? Lo mismo que una furia desencadenada del Averno. Expliquemos con mas difusión estas dos palabras tan mal entendidas; y que bien á fondo comprendidas , son la materia mas interesante para el pueblo español.

Se terminará el pliego , y dejamos para otro número la esplicacion dicha , sea en el siguiente , ó en otro que nos parezca mas del caso.

NOTA. Este periódico se publicará de tiempo en tiempo , y se vende en las librerías de Brun , frente á las Covachuelas , de Sanz y Minutria.

MADRID 1821:

IMPRESA DE LA VIUDA DE AZNAR ,
á cargo de D. José Pío Leon.